

SINODALIDAD Y PRIMACÍA EN EL PRIMER MILENIO. HACIA UNA COMPRENSIÓN COMÚN EN EL SERVICIO A LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Decimocuarta reunión de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo teológico entre la Iglesia católica romana y las Iglesias ortodoxas bizantinas, Chieti, 21 de septiembre de 2016*

“Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión *koinonía* con el Padre y con su hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que nuestro gozo sea completo” (1 Jn 1, 3-4).

1. La comunión eclesial surge directamente de la Encarnación del Verbo eterno de Dios, según la buena voluntad (*eudokia*) del Padre, a través del Espíritu Santo. Cristo, habiendo venido sobre la tierra, fundó la Iglesia como su cuerpo (1Cor 12, 12-27). La unidad que existe entre las Personas de la Trinidad se refleja en la comunión (*koinonía*) de los miembros de la Iglesia unos con otros. Así, como afirmó San Máximo el Confesor, la Iglesia es un “*eikon*” de la Santísima Trinidad¹. En la Última Cena Jesucristo oró a su Padre: “Cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean

* Traducción del texto en www.chirstianunitiy.va en lengua italiana del Prof. Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.

1 SAN MÁXIMO EL CONFESOR, *Mystagogia* (PG 91, 663D).